

# « El Edificio y su Marco Urbano »

---

Cuando se juzgue la arquitectura del último cuarto de este siglo, tal vez podrá medirse en su alcance exacto la lección que encierra el flamante Centro de Arte y Cultura Georges Pompidou, inaugurado a comienzos del año 77 en París. Hay obras que constituyen hitos en la historia de la arquitectura – no tanto por su valor arquitectónico en sí – sino por la resonancia que producen en la evolución posterior del lenguaje expresivo y por el carácter polémico con que irrumpen en la escena urbana. Este singular proyecto, por su concepción, su alto costo y la controversia internacional que lo acompaña, forma parte de ese puñado de obras que hacen historia en todo tiempo. Sintomáticamente, la torre Eiffel fué uno de los ejemplos más característicos hace cien años – así como en nuestro siglo lo es el edificio de Naciones Unidas en Nueva York, o la torre Velasca en Milán, o el Teatro de la Opera de Sidney o tantos otros. Independientemente del valor que puedan tener como creación arquitectónica, constituyen ejemplos que dan que hablar, que aportan nuevos enfoques y amplían el marco de discusión acerca de un problema que es actual: el edificio-monumento y su impacto en el paisaje, en términos de adecuación al entorno urbano que lo acoge y le sirve de marco.

La arquitectura mayor que surge en la ciudad, forma parte de un ámbito que no puede serle ajeno y que de alguna manera modifica con su presencia. Esta conciencia de la fisonomía de una metrópoli desdibujada por sus constantes cambios, ha ido formando opinión en círculos cada vez más amplios, a tal punto que, incluso entre nosotros, surge frecuentemente a la luz del debate público a propósito del deterioro de nuestro patrimonio arquitectónico.

Precisamente por la actualidad que adquiere este problema de la coherencia del paisaje urbano, especialmente en las áreas de valor histórico, AUCA ha querido dedicar este número a uno de los ejemplos más interesantes y controvertidos de los últimos años: el Centro Beaubourg y su emplazamiento en uno de los barrios más tradicionales de París. En este sentido, el Comité de Redacción no ha querido entrar en profundidad en el análisis del edificio como problema arquitectónico, sino poner más bien el acento en el tema del entorno urbano en que se inserta esta obra y el modo como un nuevo y audaz lenguaje expresivo afecta la unidad del barrio.

Anteriormente nuestra revista ha dedicado algunos números a temas internacionales, pero en este caso el motivo y la circunstancia tienen la virtud de permitir una generalización del problema aludido a ejemplos que tocan nuestra propia realidad.

Con este sentido AUCA organizó un amplio foro, cuyo desarrollo forma la estructura fundamental del número y a cuyos destacados participantes hacemos llegar aquí nuestro reconocimiento por su inestimable colaboración. En cuanto a nuestros lectores, les invitamos a continuar la polémica iniciada en estas páginas, demostrando que la arquitectura es también capaz hoy en día de despertar pasiones y conmover a la opinión pública.

